

## Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XII; 468 entrega  
13 de marzo de 2021



Paz López

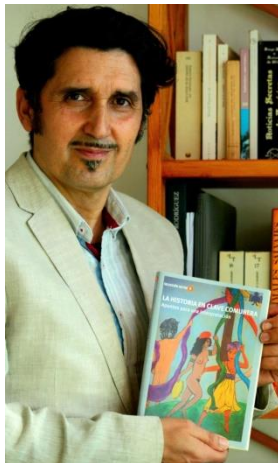


Jorge Manrique



Alcaraz

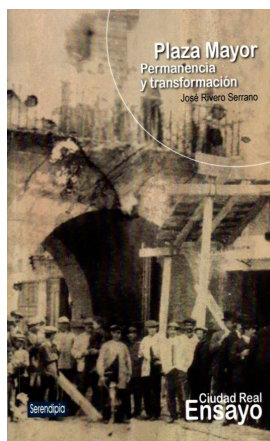
Heráldica en



Fidel Cordero



Ana Iris Simón



José Rivero



Infantil: Mª José Honrubia



Jorge Manrique

Coplas por la muerte de su padre

Ilustraciones de Antonio Santos;  
versión modernizada de Antonio Lázaro Cebrián

Ed. Nórdica, Madrid, 2021.

Ha sido recientemente presentada, y está disponible en todas las librerías, una preciosa edición ilustrada de las *Coplas por la muerte de su padre*, de **Jorge Manrique**, obra cumbre de la poesía española y de la poesía sin más. Sabíamos de la imbatible atemporalidad de esta obra maestra pero ahora podemos comprobar su modernidad radical.

Nórdica, el sello editorial que publica esta novedosa y singular edición, se caracteriza por **un catálogo donde destacan la elegancia, y un cierto toque cool**, tanto en la selección de autores (en que predominan clásicos que podríamos llamar contemporáneos, singulares y fronterizos) como en el extremo cuidado de los aspectos materiales y formales: calidades de papel, tipografía, diseño, maquetación, encuadernación. Son libros que

enriquecen una buena biblioteca, concebidos para el disfrute total del adicto a las letras.

**Antonio Santos, pintor e ilustrador** vinculado por familia a la potente saga plástica de los Grau Santos, viene desarrollando desde la ilustración un interesante diálogo a tres bandas: con obras emblemáticas de la literatura, con la pintura y con la escultura. Normalmente, **sus diseños e ilustraciones se plasman en cuadros y maquetas tridimensionales** que conectan sabia y ferazmente las páginas del libro con los recintos expositivos.

Conozco a Antonio Santos desde hace ya cuatro décadas, desde su **larga etapa de arraigo en Cuenca, esa ciudad acantilado que tan bien supo plasmar en sus cuadros de entonces**. La vida parece en ocasiones tratarnos como pelotas de pinpón pero la mudable Fortuna, o acaso un destino llamado Jorge Manrique, nos reunió hace un par de años. Con sumo gusto, **hice de cicerone del triángulo manriqueño** y, entre otros amigos, tuve el placer de compartir con él la visita a Castillo de Garcimuñoz (lanzada), Santa María del Campo Rus (agonía) y Uclés (sepelio), **los escenarios de la muerte del poeta**. Naturalmente, aquella fue, como toda jornada manriqueña, una celebración de la vida y compartimos en la Posada Real de Santa María «la mejor paella del mundo», que firma el maestro Julián.

No sé si Antonio hizo la jornada como ambientación para el proyecto de ilustración de las Coplas o si este surgió del viaje. Enseguida, ya en Madrid, tuve el gusto de almorzar con él, con el gran estudioso y promotor del triángulo **José Manuel Ortega** y con el editor **Diego Moreno**, de Nórdica. Entonces sugerí la conveniencia de incorporar al libro una versión actualizada de las Coplas que, sin desvirtuar ni el espíritu ni apenas la letra (desde luego, jamás el sentido ni la métrica), **sintonizase mejor con la modernidad de las ilustraciones**. Sería un apéndice en letra chica que complementase el texto principal, para

el que **se propuso el del Cancionero de Hernando del Castillo.**

Para mi sorpresa, el libro final contiene como versión principal y única la actualizada, esto es, la que he realizado tras décadas de investigación y promoción del maravilloso cancionero manriqueño. Como no es una edición erudita, allí no se explican los criterios seguidos en esta modernización, cosa que sí voy a hacer en el presente artículo. Pero hablemos antes del gran protagonista: **las ilustraciones de Antonio Santos.**

Desde una estilización que parece rehuir el lado más escatológico y macabro, **Santos ha viajado al corazón de las Coplas**, hasta la fugacidad, la caducidad, el río del tiempo, la decadencia y también, claro, los asideros de la luz y de las tres vidas (física, de la fama, espiritual o trascendente), que son temas recurrentes en este magno trabajo. Difícil por cuanto una cierta solemnidad catedralicia, como apunta en su **prólogo José Manuel Ortega**, suele acompañar las aproximaciones a don Jorge y su mundo. Sin esconder la calavera, las ilustraciones de esta edición alegran el texto, proponen un canto a la vida y una promesa de viaje (con sus contratiempos y sus gratas sorpresas), en sintonía con esa otra idea de la vida como viaje a una estación término a la que todos y todas estamos abocados y que también subraya el prologuista. **Originalidad y singularidad son conceptos que me gustaría añadir al de modernidad.** Como el Quijote, las Coplas es un texto siempre vigente, que habla al corazón de las personas. Como aquel, un libro inagotable, expresión de un cambio o fin no ya de época sino de era, que siempre ofrece y ofrecerá lecturas y matices nuevos. Precisamente por eso es un clásico vivo. Antonio Santos ha trabajado, entiendo, en esa línea, desde el respeto pero atreviéndose a tutear al inmortal poema de Manrique.

Sobre la modernización de las Coplas, decir que se detecta una anacrónica

tendencia a sacralizar su transcripción escrita a base de insufribles arcaísmos (x por j, apóstrofes) análogos al tono solemne y sobreactuadamente grave de sus recitadores y rapsodas. **Para mí, el exceso de solemnidad produce momificación del clásico y aleja posibles lectores**, particularmente a las nuevas hornadas. En el campo de la ilustración, equivaldría a esas ilustraciones de las Coplas sacadas tópicamente de apocalipsis, con letras capitulares e imágenes sacadas de mamotretos varios del Medievo.

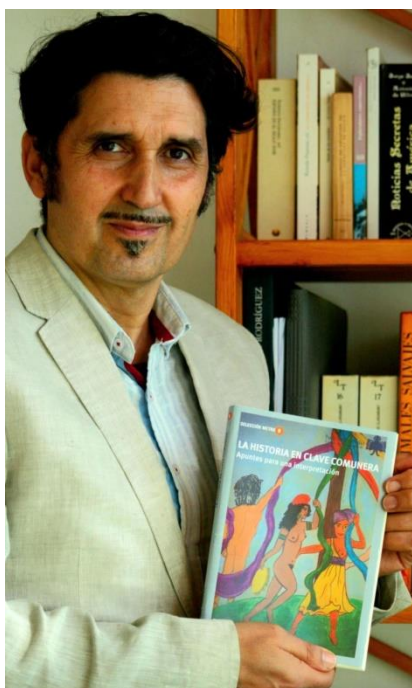
**Quienes sostienen que las Coplas demandan la edición «de toda la vida» se equivocan totalmente.** De hecho, tal edición simplemente no existe al no conservarse el manuscrito autógrafo: ya desde las primeras copias e impresos (estos, más numerosos y tempranos) las variantes fonéticas, morfológicas y sintácticas son la tónica, así como las lecturas erróneas o diversas (placeres/deleites, aquel tiempo/aquel siglo, amigo/abrigo, acaescen/contecen, troyano/Aureliano, truxieron/traxieron). Como escribe el investigador **Pérez Priego**, profesor mío que fuera en la Autónoma y reconocido medievalista, «no puede postularse un texto más autorizado de las Coplas». Y hay muchas variantes «que se explican por las propias posibilidades de la lengua y que no comportan por sí mismas error».

De hecho, una de las versiones más respetadas es la de **Augusto Cortina**, que actualizó ya en los años 1950 las Coplas. **Mi versión va un par de pasos más allá (o mejor, acá).** Entre otras novedades, en la copla XIX he permutado el calificativo «fabridas» (referido a vajillas), que nadie usa ni entiende en nuestros días, por «lucidas». Y en la XXIII, «atierras» o «aterras», por el giro «das en tierra». Esto obliga a singularizar en verso anterior guerras (hay antecedentes para otros versos, curiosamente, de la misma palabra). Lo que asumo con total responsabilidad: el XV, siglo magnífico, prerrenacentista, antesala de la

modernidad, fue sin embargo en la península Ibérica un siglo de guerras constantes, tanto que es legítimo hacer un continuo de ellas: guerra. **A los clásicos conviene sacarlos del polvoriento estante, pasearlos, comunicarlos, contrastarlos.** Es lo que creo que se ha conseguido con esta edición que renueva el disfrute de las Coplas.

Castilla-La Mancha, desde el ya mencionado triángulo manriqueño pero no solo desde él (también Ocaña, Consuegra, Ajofrín, Montizón-Castillo de Villamanrique, Alcaraz y por supuesto Toledo), es **clave en el impulso y la vigencia de Jorge Manrique**. En nuestra tierra no solo compuso su obra y vino a morir sino que aquí libró sus más importantes batallas: Ajofrín, Uclés, el sitio de Garcimuñoz. Una edición innovadora y atractiva como la que ilustra Antonio Santos y edita Nórdica redimensiona e impulsa la vida y la obra del primero de los vates españoles, insertándola plenamente (en lo visual y en lo textual) en el siglo XXI.

*Antonio Lázaro/ ABC 23 febrero, 2021*



Fidel Cordero

La historia en clave comunera.  
Apuntes para una interpretación

Ed. Metrópolis, 2021

*El profesor de Historia Fidel Cordero rescata el pensamiento sobre el Bien Común de autores desde antes del siglo XV hasta hoy en 'La historia en clave comunera. Apuntes para una interpretación'*

La vigencia del pensamiento comunero es una de las premisas que sustentan la obra que acaba de publicar Fidel Cordero, profesor de Historia en Talavera. Bajo el título 'La historia en clave comunera. Apuntes para una interpretación', Cordero recoge un trabajo de veinte años de lecturas y reflexiones, junto a su activismo político, y que se vio impulsado a raíz de su participación en el año 2012 en el ciclo de conferencias organizadas por la UNED de Talavera en el marco del segundo centenario de la Constitución de Cádiz.

En este marco, Cordero abordó la figura de los comuneros, «pero no el origen del siglo XVI, sino los comuneros románticos, gente que en pleno inicio del Romanticismo, en el siglo XIX, estuvieron en el ala izquierda del

liberalismo, queriendo retomar mucho la tradición esa comunera de tres siglos atrás». Se llamaban a sí mismos, recuerda Cordero, los hijos de Padilla, hicieron la sociedad semisecreta de los comuneros, y eran «muy interesantes por lo que planteaban ya en mundo contemporáneo».

Tras esta ponencia, Cordero empezó a vislumbrar que había una serie de ideas que si bien se asociaban a un momento histórico, «eran utilizables en otro momento» y consideró interesante en este sentido «hacer una relectura de la historia descubriendo autores y obras que nos daban claves todavía utilizables».

A lo largo de las más de 200 páginas de su libro, Cordero aborda lo que denomina 'la vigencia del pensamiento comunero', que parte de que «ideas de los primitivos comuneros son muy útiles hoy día». En concreto, recuerda que los comuneros defendían «la soberanía de la gente, del común, por eso se llaman comuneros, de las comunidades, por encima de los gobernantes». Entendían que los gobernantes están «para obedecer lo que quiera la voluntad general y no al revés, no para que ellos puedan decidir despóticamente lo que quieran hacer».

Como indica Cordero, esto es lo que siempre se ha leído más de los comuneros, «que habían sido unos antecesores de las revoluciones modernas». Posteriormente, añade, se han hecho otras lecturas «muy interesantes» en las que se insistía más en el aspecto económico de esta revolución y cómo los comuneros defendían «la economía productiva, del interior de Castilla, de Toledo, de Segovia», y sin embargo del lado del emperador se posicionaron aquellos que defendían más la economía especulativa.

«Eso conecta con el tema del imperialismo que ahora genera tantos debates», explica, y añade que ha tomado aún mayor relevancia a partir del 15-M y de la Primavera Árabe, «cuando la gente no solo ha reivindicado una democracia real, participativa, sino que además, unido a eso, una sociedad más activa».

Cordero ha ido buscando toda esta línea de pensamiento en una serie de autores incluso anteriores al siglo XV y hasta contemporáneos como Christian Felber, autor de la *Economía del Bien Común*, el historiador Rutger Bregman o Patricia Manrique.

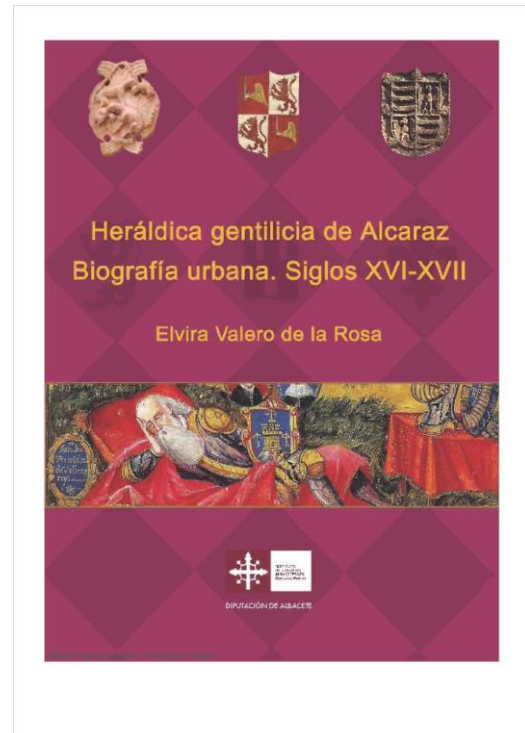


Así, su libro 'La historia en clave comunera. Apuntes para una interpretación' recoge una serie de lecturas y de autores, algunos muy conocidos y otros menos, para hacer una lectura histórica que saca a la luz que, a lo largo de la historia, ha habido quien ha hecho propuestas pragmáticas o utópicas y, sobre todo, quien ha defendido la predominancia de la comunidad, de la cooperación, de esos valores positivos frente a la competitividad o la oligarquía.

Se trata, como explica Cordero, de una serie de ensayos que si bien tienen una base histórica en la revolución comunera, «se intenta extender a lo largo del tiempo y ser más transversal para tocar aspectos también de la economía y de la sociedad».

La obra, dirigida a cualquier lector con interés por la historia, el pensamiento político y la ciudadanía activa, ha sido publicada por la editorial Metrópolis y se distribuye a través de 'Traficantes de sueños'.

**Lola Morán Fernández. La Tribuna de Talavera - 2 de marzo de 2021**



Elvira Valero de la Rosa

Heráldica gentilicia de Alcaraz.  
Biografía urbana ss XVI-XVII

Inst. de Estudios Albacetenses, 2021

Alcaraz, con un vasto legado histórico y patrimonial, cuenta con monumentos públicos de gran belleza. Su peso en la historia se debió al lugar estratégico que ocupó en la Reconquista. Esta realidad atrajo a una cantidad de caballeros que encontraron en la proximidad de la frontera –y, con ella, la guerra- un medio para acrecentar honor, prestigio y riqueza. Alcaraz, con un amplio término municipal, ordenamiento jurídico propio, poderoso arciprestazgo, recursos económicos y pujante demografía se convirtió en una ciudad ideal para el

surgimiento y consolidación de una potente hidalguía.

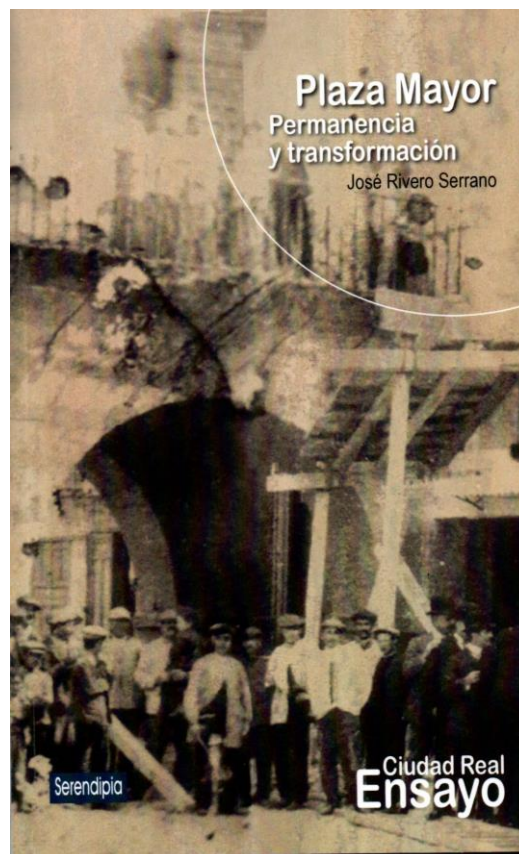
Una vez consolidado el poder local por parte de los hidalgos, el siguiente paso será su proyección externa, utilizando todos los medios a su alcance para resaltar su prestigio y notoriedad: casas principales, capillas de enterramientos, y, por supuesto, escudos de armas que se colocaban en sus fachadas o en los sepulcros. La heráldica proporcionó un medio ideal para exteriorizar la calidad del hidalgo.

La presente obra constituye el primer intento de identificar la heráldica gentilicia de Alcaraz, el patrimonio urbano de las élites locales, la evolución topográfica de la ciudad, y la genealogía de hidalgos notorios como los Sotomayor, Haro, Noguerol, Guerrero, Reolid, Córdoba, Aguado, Muñoz, etc.

**Elvira Valero de la Rosa** es la directora del Archivo Histórico Provincial de Albacete.

Entre sus libros anteriores podemos destacar: *El urbanismo en Albacete en la Baja Edad Media* (IEA, 2016)

**[Página web del Instituto de Estudios Albacetenses](#)**



José Rivero:

Plaza Mayor: Permanencia y transformación

Ed Serendipia, Ciudad Real, 2021

340 páginas

La editorial ciudarrealena Serendipia ha publicado en escasos años de diferencia dos obras sobre las plazas más ilustres de la ciudad, en primer lugar, la *Plaza del Pilar* por Honorio J. Álvarez y Manuel Molina (2018), y ahora, nos presenta *Plaza mayor. Permanencia y transformación* de José Rivero Serrano (2021), arquitecto y escritor de multitud de ensayos, con investigaciones anteriores sobre esta temática, que ahora concluye.

La obra se inicia con una afirmación en la que va a mostrar su preocupación dual, que viene desarrollando en mayor o menor medida desde el principio hasta el final del texto: “La imagen del robo, perpetrado sobre la formalización final de la Plaza Mayor, es equivalente al hurto y saqueo perpetrado sobre el recinto amurallado de la ciudad”.

Con un léxico que le caracteriza, con una muy completa documentación, acompañada de imágenes conocidas y nuevas para el lector, la obra se inicia con el estudio del emplazamiento, en ese proceso de cambio entre Pozuelo y Villa, para relacionar desde el principio la dualidad *cerca* y *plaza*, o más concretamente, el sentido de centralidad y de contorno de la muralla “estado de deterioro de la empobrecida *cerca*”. La *plaza construida* supone un nuevo espacio caracterizado por soportales de madera, y luego piedra, por el orden leñoso y pétreo, y por el vaciado de funciones. El cierre de la “cuadrilonga”, con la nueva Casa Consistorial de los años sesenta del siglo XIX, se vería sometida a modificaciones, especialmente en lo alto de su techumbre, donde las horas alcanzarían mayor vuelo, al tiempo que las edificaciones privadas vivirían dos procesos de reforma en las primeras décadas del siglo XX, lo que entonces se denominaba “Ornato y Urbanización”.

La *plaza alterada* no es más que el inicio de la destrucción del inmueble construido un siglo antes, la homogeneidad iba a dar paso a la

heterogeneidad, primero el vacío, la desaparición del inmueble, luego el debate popular ante una oferta poco decorosa, una ruptura con firma y aval, una morfología construida ya conocida en una gran avenida de la capital del Estado. Ruptura y escasa originalidad, un pegote gótico, “nórdico”, un desafuero, que Rivero va desmenuzando, haciendo que la obra suba de tono. No sé si son *topos* o *logos*, lo que sí parece es que se está iniciando el proceso del derribo de un patrimonio urbano.

El libro, que ha ido conjugando la relación dual plaza-cerca, recoge en sus últimas páginas esta afirmación: “Si la muralla se desvaneció, entre otras razones, por las demandas de movilidad creciente de la población alojada en el anillo interior; en el caso del interior de la Plaza, sería el exceso de movilidad del tráfico la razón de su desvanecimiento”.

Finalizamos esta reseña con un recordatorio, las calles de la ciudad se cubrieron de árboles en los noventa, la plaza, por el contrario, se vació de hojas, de flores, espacio duro, -lo reconoce el reseñado-, pero lleno de sol y de vida humana.

**Félix Pillet Capdepón; catedrático  
emérito de Geografía Humana UCLM  
Ciudad Real**





Paz López

Sin guantes

Ed. Adarve, 2021

La escritora Paz López, del municipio conquense de Castejón, acaba de publicar su cuarto libro, *Sin Guantes*, que recoge 45 poemas escritos entre 1996 y 2020 con los que la autora vuelve a sus orígenes, la poesía.

La autora ha contado en este trabajo - publicado por Editorial Adarve, en su colección Verso y color- con la artista conquense Ana Panadero y la artista y también escritora austriaca Karoline Schneider para poner color a sus versos a través de 28 ilustraciones.

El libro está compuesto por ocho capítulos cuyos títulos hacen referencia a terminología y reglas básicas del boxeo. El prólogo, *Antes de subir al ring*, está escrito por el director de la Catedral de Cuenca, Miguel Ángel Albares Albares.

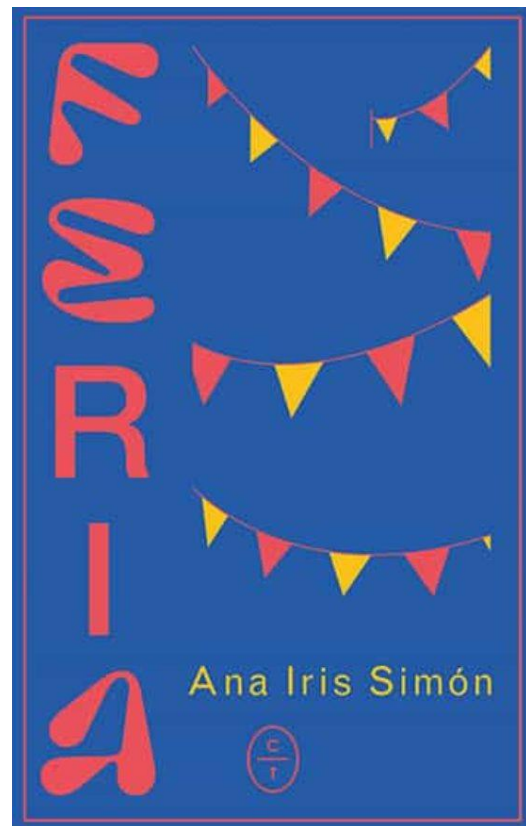
“Con este libro, no busco la catarsis personal sino hacer al lector partícipe de mis vivencias, reflexiones, pensamientos...”, señala la autora.

“Que las ondas de mi paz / atraviesen tus muros, / que su eco cultive los campos.”, dice uno de sus poemas.

La escritora vuelve a sus orígenes con este libro ya que fue con su obra poética *Una brizna de esperanza* con la que se dio a conocer en el mundo literario conquense. Luego llegarían la novela *Batalla blanca* y posteriormente, el cuento infantil ilustrado *Álex y el Lobero*.

Paz López fue galardonada en 2019 con el premio Arquero de Plata a mejor novela en categoría LGTBI con su obra *Batalla blanca*.

*Las Noticias de Cuenca 6/2/2021*



Ana Iris Simón

Feria

Ed. Círculo de tiza, Madrid; 4ª edic. enero 2021

Me venían llegando entrevistas y comentarios (por lo general elogiosos) acerca de *Feria*, el libro de Ana Iris Simón (Campo de Criptana, CR, 1991); pero cuando leí la reseña que le dedicó en 'La Vanguardia' Juan Antonio Masoliver (posiblemente uno de los críticos más ecuanímenes y respetados de la prensa española) empecé a comprender que el fenómeno Simón tenía un mayor recorrido.

Masoliver destaca los dos principales aciertos del libro: la originalidad y la autenticidad. Y coincido con él, sobre todo en lo segundo; es un libro, un artefacto, auténtico. La autora insiste en que no ha querido, simplemente, contar su vida, aunque no deja de hacerlo de la primera a la última página. Tampoco puede situarse en lo que ahora viene denominándose 'autoficción' (lean a Manuel Alberca, de quien ya hemos hablado aquí, para saber de qué va); sobre todo porque apenas hay ficción; es todo realidad, solo que lo real va y viene en el tiempo, y en el espacio: desde Criptana hasta Ontígola, TO (donde sus padres ejercían como carteros), a Aranjuez o Madrid. Tampoco es un ajuste de cuentas con la familia, sino más bien una reivindicación de sus orígenes: abuelos feriantes (alguno de ellos comunista); unos orígenes de los que no reniega jamás, por más que como una chica joven que es establezca distancias entre las distintas generaciones que van apareciendo en el relato.

Los otros abuelos, campesinos, infunden a la niña, el amor y el apego a

la tierra, a las plantas, a los árboles, a la Naturaleza. La mezcla de ambas tradiciones, más el oficio muy social de los padres, carteros ambos, unido a una adolescencia y juventud relativamente desinhibida dan como resultado esta sucesión de recuerdos, contados de una manera muy directa, sin mayores pretensiones de gran literatura pero que justamente consiguen un buen resultado por esa mezcla de espontaneidad y autenticidad a las que antes me refería. Quizá el tono final sea más el de guion o reportaje periodístico (esta es ahora la profesión de la autora) que el de unas memorias al uso. Y de ahí su originalidad, fruto de su frescura y desparpajo.

El salto familiar es del de tres generaciones, unos abuelos encarnados en las pérdidas de la postguerra; unos padres que cambian el arado y la furgoneta de feria por un puesto en el funcionariado de la democracia (la 'clase media aspiracional', que dice Ana Iris), y una chica, ella, la autora, en el descontrol del nuevo siglo marcado por una alta formación y una gran limitación de expectativas. Lo que ahora vemos.

Ese recorrido, y el final de las ferias de antes, es lo que ha marcado a la autora y lo que ésta nos cuenta con gracia, chispa y decisión firme en este libro.

**Alfonso González-Calero**  
*en miciudadreal.es*



María José Honrubia Tolosa:

Nace una canción y Cocó y sus tres pollitos

Ed. Círculo Rojo, 2021

“Nace una canción” tiene como objetivo hacer llegar a la gente, en general, que hay que mantener el entusiasmo por la música porque sus beneficios son muy positivos. Con la música, la enseñanza se hace más atractiva, se desarrolla la atención, la memoria, el pensamiento creativo, es decir, la imaginación y creatividad, y se potencian las habilidades del pensamiento matemático. Con ella a la vez que estamos divirtiéndonos estamos aprendiendo, y sobre todo nos ayuda a sentir, y nos satisface internamente, porque la música es arte.

Este cuento infantil va dirigido al alumnado de 3 a 6 años de edad. En él se explica las figuras musicales y sus tiempos. Todas juntas hacen que hagamos MÚSICA porque cada una de ellas aporta un tiempo diferente. Al hacerlo en equipo pueden salir grandes y bonitas composiciones. ¿Quién se

anima a compartir el placer por la música?

Cocó y sus tres pollitos es una historia tierna y divertida en la que tres pollitos salen de su casita en busca de comida y acaban descubriendo una mágica aventura. Con mucha ilusión y con ganas de vivir nuevas experiencias, se pierden en el bosque, donde son rescatados por un duende que les enseña la luz de la noche y les hace brillar.

Este cuento infantil va dirigido al alumnado de 3 a 6 años de edad. Su objetivo es hacerles entender la importancia de ser valientes ante las adversidades de la vida, porque siempre antes o después, al final del camino y con la ayuda de personas brújulas encontraremos el arcoíris, quedándonos con el recuerdo de lo vivido.

¿Queréis emprender el vuelo junto a ellos?

**M<sup>a</sup> José Honrubia Tolosa** es de Casas-Ibáñez, Albacete; es maestra de Educación Primaria y Educación Infantil. Graduada en Audición y Lenguaje. Toca el clarinete. Ha impartido clases de solfeo en la Escuela de Música de Casas Ibáñez.

*Sección del Libro; Delegación provincial de Cultura JCCM. Albacete*